

REFERENCIA TEMPORAL EN CLÁUSULAS RELATIVAS EN LENGUAS CHAQUEÑAS Y ANDINAS DEL CENTRO-SUR DESDE UNA PERSPECTIVA TIPOLOGICA AREAL

DANIELA ARISTEGUI MONDACA*
Universidad de Chile
Grupo Tipología Areal

RESUMEN: El objetivo de la presente investigación es describir la marcación de la referencia temporal en cláusulas relativas (CRs) en lenguas de los Andes y del Gran Chaco, desde el enfoque tipológico areal. Las lenguas analizadas son catorce, siete por área. Del Chaco, se seleccionaron lule, vilela, wichí, pilagá, ayoreo, tapieté y guaraní-chaqueño; de los Andes, quechua ayacuchano, aymara, chipaya, cholón, mochica, millcayac y mapudungun. Para estudiar la referencia temporal se describieron dos estrategias: introducida por medio de un sufijo nominalizador, utilizado por las lenguas andinas del centro, quechua ayacuchano, aymara chipaya y cholón; y solo por el tapieté en las lenguas chaqueñas; o por medio de un sufijo verbal independiente análogo al que se utilizaría en una cláusula independiente, caso del mochica, millcayac y mapudungun en los Andes y del wichí, lule, vilela y guaraní chaqueño en el Gran Chaco. Solo dos lenguas no presentan tiempo gramatical (*tenseless*), ayoreo y pilagá, introduciendo la referencia temporal mediante adverbios y frases léxicas.

PALABRAS CLAVE: tipología areal, lenguas andinas, lenguas chaqueñas, cláusulas relativas, tiempo.

TEMPORAL REFERENCE IN RELATIVE CLAUSES IN CHACOAN AND ANDEAN LANGUAGES FROM AN AREAL TYPOLOGICAL PERSPECTIVE

ABSTRACT: The objective of the present investigation is to describe the marking of temporal reference in relative clauses (RCs) in languages of the Andes and the Gran Chaco, from the areal typological approach. The analyzed languages are fourteen, seven per area: from Chaco, Lule, Vilela, Wichí, Pilagá, Ayoreo, Tapieté and Guaraní-Chaqueño; and from the Andes, Quechua Ayacucho, Aymara, Chipaya,

* Para correspondencia dirigirse a daniaristegui12@gmail.com.

Cholón, Mochica, Millcayac and Mapudungun. To study temporal reference, two strategies were described: introduced by means of a nominalizing suffix, used by the Andean languages of the center, Quechua Ayacucho, Aymara Chipaya and Cholon; and only for the Tapieté in the Chaco or by means of an independent verbal suffix analogous to the one that would be used in an independent clause, which is the case of Mochica, Millcayac and Mapudungun in the Andes and Lule, Vilela, Guaraní-Chaqueño and Wichí in the chacoan area. Only two languages do not have grammatical tense (tenseless), Ayoreo and Pilagá, introducing the temporal reference by means of adverbs and lexical phrases.

KEYWORDS: areal typology, Andean languages, Chacoan languages, relative clauses, tense.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios de subordinación han estado relacionados a criterios morfosintácticos. Ante esto, desde el enfoque tipológico se propone trabajar con definiciones funcionales, en las que se entiende la subordinación “como una forma particular de interpretar la relación cognitiva entre dos eventos, de manera que uno de ellos (el dependiente) carece de un perfil autónomo y se interpreta desde la perspectiva de otro evento (que será llamado el evento principal)” (Cristofaro, 2003:2). Esta definición es importante porque refiere a relaciones cognitivas entre los eventos y no a criterios morfosintácticos que impiden que se pueda realizar una investigación que abarque varias lenguas.

Existen tres tipos de cláusulas subordinadas, las completivas, las adverbiales y las relativas. Estas últimas son el foco del presente trabajo.

En ese contexto el presente estudio se propone comparar, desde una perspectiva tipológico-areal, cómo se marca el tiempo en CRs en lenguas de las áreas andina y chaqueña.

Para cumplir lo anterior se plantearon dos objetivos específicos:

- a. Describir cómo se marca el tiempo en las CRs de lenguas andinas y chaqueñas
- b. Comparar la distribución geográfica de los diferentes rasgos en lenguas andinas y chaqueñas.

Este rasgo es uno de los cinco que se trabajaron en una investigación de mayor escala titulada “Cláusulas Relativas en lenguas chaqueñas y del centro-sur andino” (Aristegui, 2017) en la que se estudiaron jerarquía de accesibilidad, estrategia de relativización, forma verbal desjerarquizada/balanceada (*deranked/balanced*), posición de la CR y forma de marcar el tiempo CR. Por lo tanto, el estudio de este rasgo es fundamental para entender de qué forma se comportan las CRs y qué implicancias gramaticales tienen tanto para las lenguas como para las áreas lingüísticas en las que están inmersas, pues mediante la descripción de estos rasgos se puede hipotetizar cuáles serían los rasgos areales andinos y chaqueños respecto a la construcción de este tipo de cláusula subordinada.

Siguiendo estos objetivos, el trabajo se estructuró de la siguiente forma: en la sección dos, se presentan los fundamentos teóricos de la investigación, que van desde los estudios tipológicos hasta una caracterización de las CRs y de lo que se entiende por tiempo gramatical. En la sección tres se describe la metodología que se utilizó, especificando las lenguas que se seleccionaron con su respectivo criterio de selección. En la sección cuatro se realiza el análisis y, finalmente, en la sección cinco se presentan las conclusiones del estudio, poniendo el foco en tres puntos fundamentales: la distribución areal del rasgo, las proyecciones del estudio y la evaluación de las fuentes que se utilizaron.

2. MARCO TEÓRICO

En el siguiente apartado, se revisa la teoría sobre la cual se sustenta el presente estudio. En el punto 2.1 se describe la tipología areal, base metodológica del estudio; el punto 2.2 trata las CRs como categoría gramatical y se revisa la bibliografía principal que existe sobre estas en los estudios desde el enfoque tipológico. En 2.3 se describe la referencia temporal en CRs como rasgo a analizar y en 2.4 se describen las áreas lingüísticas que competen a este estudio. En 2.4.1 Los Andes y en 2.4.2 El Gran Chaco.

2.1. *Tipología areal*

La tipología areal (desde ahora TA) es una rama de los estudios tipológicos en la que convergen la tipología lingüística y la lingüística areal. Se basa en el estudio del contacto que ocurre en una región determinada entre dos o más lenguas que no están relacionadas genéticamente. El objetivo de la TA, según Dahl (2001:1956) es el estudio de rasgos tipológicamente relevante de las lenguas y su distribución areal (en Koptjevskaja-Tamm, 2012).

Para una caracterización óptima de una región específica, desde el enfoque de la TA, se deben considerar los siguientes pasos: en primer lugar, una descripción sistemática y detallada de dominios lingüísticos particulares, a través de la mayor cantidad de lenguas de la región como sea posible, llevado a cabo con mucha atención a los detalles en la variación, capturando las similitudes y diferencias entre las lenguas que se están estudiando, así como la distribución de los rasgos a través de la región; en segundo lugar, una comparación de los datos obtenidos a nivel global, y finalmente, una explicación para las similitudes observadas entre las lenguas de la región tomando en cuenta los rasgos lingüísticos, situación socio-política, historia, cultura, investigaciones antropológicas y geográficas (Koptjevskaja-Tamm, 2012).

Para el presente estudio, trabajaremos con los puntos uno y dos que propone la autora, analizando cómo se marca el tiempo en CRs en siete lenguas andinas y siete lenguas chaqueñas respectivamente. Como se dijo anteriormente, este trabajo forma parte de una investigación mayor, en la que el punto tres que considera Koptjevskaja-Tamm (2012) no es considerado, en primer lugar, porque se aleja de los objetivos de la investigación principal y, en segundo lugar, debido a que el Grupo de Estudios de

Tipología Areal de la Universidad de Chile no cuenta con los recursos para realizar una investigación de carácter interdisciplinario sobre las lenguas que con las que se trabajó.

2.2. Cláusulas relativas

Desde el enfoque semántico-funcional, la subordinación se entiende como una relación entre dos estados de cosas (desde ahora EdC) (Cristofaro, 2003:3). De esa forma, una relación relativa se da cuando un EdC (el dependiente) provee alguna especificación respecto a un participante del otro EdC (el principal) (Cristofaro, 2003, 195).

Las cláusulas relativas se dividen en tres tipos: las restrictivas (también llamadas especificativas, determinativas o atributivas), las no restrictivas (también llamadas explicativas, incidentales o apositivas) y las libres (Keenan y Comrie, 1979, Givón, 2001, Cristofaro, 2003, Andrews, 2007)

Las primeras se definen desde una perspectiva tipológico-funcional de la siguiente forma: “vamos a considerar cualquier objeto sintáctico una CR si especifica un conjunto de objetos en dos pasos: un conjunto más grande es especificado, que llamaremos dominio de la relativización, que luego es restringido por algún sub-conjunto de la cual cierta oración, la restrictiva, es aseverada”¹ (Keenan y Comrie, 1977: 63). Por ejemplo, en quechua ayacuchano (1):

(1) q. ayacuchano		
[Tusu-q]	<i>warmi-qa</i>	kuya-wan
baila-NMLZ	mujer.TOP	amar-COM
‘La mujer que baila me	ama. ¹	(Zariquiey, 2008: 88)

Según la definición anterior, en (1) el dominio de la relativización es *warmi-qa* que está siendo relativizado por [-q]²

Las CRs no restrictivas se definen, según Comrie (1989), por agregar información sobre una entidad que ya ha sido identificada por el oyente; por ejemplo, en inglés *The man, who had arrived yesterday, left this mornig*. En esta oración, el emisor asume que el receptor puede identificar de qué hombre se está hablando. De esta forma, la cláusula sirve para que el receptor tenga más información sobre una entidad ya identificada, pero no para identificar esa entidad. Este tipo de cláusulas están muy ligadas al contorno prosódico, pues cuentan con su propio contorno oracional, lo que en la escritura se ve reflejado por medio de comas. Ante la falta de corpus de cláusulas explicativas, en el presente estudio no se tomaron en cuenta para el análisis.

¹ Traducción nuestra.

² En el presente trabajo se adopta la misma nomenclatura que adopta Cristofaro, (2003), marcando el dominio de relativización mediante cursivas y la CR entre corchetes [].

Sobre el último tipo de CRs, se les llama relativas libres porque no modifican un antecedente explícito, (Cristofaro, 2003; Andrews, 2007; Shibatani, 2009; Lehmann, 2010), por ejemplo, en el tapieté (2): 2

(2) tapieté:

[a-chinchí-ka-wa]	á-ru-ma
1SG.AC-cortar-CAUS-NMLZ	1SG.AC-traer-RES
‘Lo que hice cortar, ya traje’	(González and Ciccone, 2010:327)

En (2) no existe dominio de la relativización, o sea, no se está restringiendo nada. Ha existido, en los estudios sintácticos y tipológicos, un debate respecto a las cláusulas relativas libres. La mayor parte de estas construcciones equivalen a grupos nominales y ejercen las mismas funciones sintácticas. Shibatani (2009) considera que estas construcciones no derivan de CRs, sino que son cláusulas nominalizadas, que constituyen expresiones referenciales por sí mismas y cumplen funciones sintácticas de sustantivo. Teniendo en cuenta lo anterior, y la definición de CR que estamos utilizando, para efectos de esta investigación, las cláusulas relativas libres no serán utilizadas para el análisis.

Los dos grandes estudios que sirven como marco de esta investigación son *Subordination in Native American languages* (Gijin, Haude y Muyslen, 2011) y *Relative clauses in languages of the Americas* (Comrie y Estrada-Fernández, 2012). El primero nos sirve para enmarcar las distintas investigaciones que se han hecho respecto a la subordinación y qué patrones tipológicamente relevantes nos sirven para el presente estudio, por ejemplo, la importancia de la nominalización en la construcción de cláusulas subordinadas o cómo varían o se asemejan las lenguas respecto a las estrategias que utilizan para construir CRs y cómo podemos enmarcarlas dentro del contexto tipológico mundial y regional. El segundo texto, nos permite contextualizar nuestros resultados con lo que se ha hecho sobre las CRs, cómo se han caracterizado desde el enfoque tipológico y cómo la descripción del tiempo y la marcación de este puede ser un aporte para las descripciones ya hechas sobre los rasgos de este tipo de cláusula subordinada.

Así, por ejemplo, uno de los aspectos más importantes de las CRs es la jerarquía de accesibilidad (Keenan y Comrie, 1977) y las estrategias de relativización (Givón, 2001). La caracterización de estos rasgos es muy extensa; así, se ha establecido que la mayoría de las lenguas andinas puede relativizar posiciones muy altas de la jerarquía³ y que la mayoría de las lenguas utiliza la nominalización como estrategia para relativizar. Sin embargo, no se ha profundizado sobre la marcación del tiempo en CRs en lenguas sudamericanas y como este rasgo se podría relacionar con los anteriores.

³ La Jerarquía de accesibilidad se basa en cómo las lenguas varían respecto a la posición de la FN que pueden relativizar (Keenan and Comrie, 1977).

2.3. Referencia Temporal

Para efectos de la presente investigación, se entenderá por tiempo gramatical (*tense*) la expresión gramaticalizada de la referencia temporal (Comrie, 1985). Así, se establece una línea temporal que relaciona los eventos con un punto de referencia. Existen tres puntos que la componen:

Tres Dimensiones del Tiempo



Figura 1: Línea Temporal (Comrie, 1985:2)

Siguiendo la figura anterior, se consideraron los tres tiempos absolutos: pasado, presente y futuro. El primero refiere a un evento anterior al momento de enunciación, el segundo a un evento simultáneo con él y el tercero a un evento posterior al momento de habla.

Para el caso del presente análisis, sólo nos enfocaremos en cómo se marca el tiempo en la CR. Existen distintas estrategias para marcar el tiempo en la cláusula, en el presente trabajo solo se describirán dos:

- Tiempo introducido por un sufijo nominalizador
- Tiempo introducido por sufijos verbales para marcar tiempo

Así, por ejemplo, en el chipaya (3), el sufijo *-či* funciona como nominalizador y como marcador de pasado.

(3) chipaya:

am	kula	[lul-či]	ana wali-ča
2SG	quínoa	comer-NMLZ.PAS	no buena-DECL
	‘La quínoa que	comiste no está	buena’ (Peña, 2006)

2.4. Áreas lingüísticas

En esta sección se describen las áreas lingüísticas con las que se trabajaron. En 2.4.1 los Andes y en 2.4.2 el gran Chaco.

2.4.1 Los Andes

El área andina tiene relación con la cordillera de los Andes, que es una cadena de montañas que ocupa la zona occidental de Sudamérica. Se extiende desde Venezuela hasta el sur de Chile, pasando por Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y Argentina.

La historia de los Andes se ha caracterizado por la alternancia de periodos de fragmentación y crecimiento individual, y periodos de gran comunicación e integración de diferentes grupos y lenguas. Muchas lenguas han desaparecido en los últimos cinco siglos en Sudamérica. No solo la conquista eliminó muchas lenguas, sino que muchas de ellas fueron eliminadas con posterioridad a la independencia, como, por ejemplo, el kunza o atacameño, lengua que ya se encontraba moribunda a finales del siglo XIX, y que hoy se encuentra completamente extinta, si bien se mantienen algunos ritos en los cuales esta se utiliza (Adelaar y Muysken, 2004).

Existen en los Andes familias lingüísticas, como la familia quechua, y lenguas aisladas en las que no se ha descubierto ninguna relación genética con otras familias o lenguas de la zona, como el mapudungun y el mochica.

2.4.2 El Gran Chaco

El Gran Chaco es un territorio que está ubicado en América del Sur, repartido entre Argentina, Paraguay, Bolivia y Brasil de aproximadamente 1.000.000 de kilómetros cuadrados.

A su vez, la zona se subdivide en el Chaco Boreal (del río Pilcomayo al Mato Grosso), Chaco Central (entre el río Pilcomayo y el Bermejo) y el Chaco Meridional o Austral (del río Bermejo hasta inmediaciones del río Salado y la laguna de Mar Chiquita) (Durante, 2011).

En el Chaco existen aproximadamente cuarenta pueblos originarios que hablan al menos veintinueve lenguas con distinto grado de vitalidad (Durante, 2011). Como área lingüística, el Chaco cumple con todas las características para ser clasificado como tal, pues, es una región geográfica continua, ha sido hábitat compartido por distintos pueblos, se hablan lenguas emparentadas y no emparentadas que han estado en contacto desde antes de la colonia hasta la actualidad (Comrie et al., 2010).

Se reconocen seis familias lingüísticas: tupí-guaraní, mataco-mataguaya, zamuco, guaycurú, lule-vilela y maskoy⁴ (Durante, 2011).

⁴ No se pudo incluir en el estudio lenguas de esta familia por falta de datos con respecto a las cláusulas relativas.

3. METODOLOGÍA

La naturaleza del presente estudio es bibliográfico-descriptivo, pues las fuentes que se utilizaron para la investigación son de tipo secundario, correspondientes a las gramáticas de cada una de las lenguas incluidas en la muestra. Se seleccionaron lenguas considerando el área central y periférica de los Andes y del Chaco, lo anterior basado en la importancia de abarcar y representar lo mejor que se pueda el área de estudio, pues buscamos patrones lingüísticos cuya razón sea el contacto entre las lenguas del área.

La selección de lenguas de los Andes se realizó en base a Torero (2002). Ordenadas de norte a sur serían: mochica, cholón, quechua ayacuchano, chipaya, aymara sureño, millcayac y mapudungun.

La selección de lenguas del Gran Chaco se realizó en base a Comrie et al. (2010) y Durante (2011), utilizando para la descripción una lengua o dos lenguas por familia con excepción de las lenguas de la Familia Maskoy, pues no hay datos suficientes para realizar una buena descripción. Para el caso de las lenguas lule y vilela, que pertenecen a la misma familia, se seleccionaron ambas porque la primera tiene tendencias areales más cercanas a los Andes (Golluscio et al 2015). En el caso de las lenguas de la familia tupí guaraní se seleccionaron dos lenguas, porque esta sub-familia es una rama de la familia amazónica Tupí. Ante esto, para que la selección de lenguas fuese representativa, se seleccionaron dos lenguas, el tapieté, que tiene tendencias areales más cercanas a la Amazonía, y el guaraní-chaqueño, que respecto a su comportamiento lingüístico se acerca en algunos aspectos a las lenguas chaqueñas.

A continuación, se presenta una tabla resumen con las lenguas seleccionadas y un mapa con su ubicación geográfica.

Área	Familia	Lengua	Ubicación	Fuentes
Andes	Quechua	q. ayacuchano	Bolivia, Perú, Ecuador	Zariquiey y Córdova (2008)
	Aymara	aymara	Perú, Bolivia y Chile	Hardman (2001) y Cerrón-Palomino (2008)
	Uru-chipaya	chipaya	Bolivia	Cerrón Palomino (2006), Peña (2006)
	Hibito-cholón	cholón	Perú	Alexander Bakerus (2005)
	aislada	mochica	Perú	Hovdhaugen (2004)
	Huarpe	millcayac	Argentina y Chile	Valdivia (1607), Tornello et al. (2011)
	aislada	mapudungun	Argentina	Smeets (2008), Golluscio (2010)

(Continúa en la próxima página)

(Viene de la página anterior)

Área	Familia	Lengua	Ubicación	Fuentes
Chaco	Tupí-guaraní	tapieté	Argentina, Bolivia y Paraguay	González (2005), González y Ciccone (2015)
	Tupí-guaraní	G. chaqueño	Argentina, Bolivia y Paraguay	Dietrich (1986, 2010)
	Lule-vilela	lule	Argentina	De Reuse y Zamponi (2015)
	Lule-vilela	vilela	Argentina	Golluscio (2015) y Comrie et al (2010)
	Mataco-mataguaya	wichí	Argentina y Bolivia	Nercesian (2011)
	Zamuco	ayoreo	Bolivia y Paraguay	Bertinetto (2009)
	Guaycurú	pilagá	Argentina	Vidal (2001)

Tabla 1: Muestra de lenguas seleccionadas.

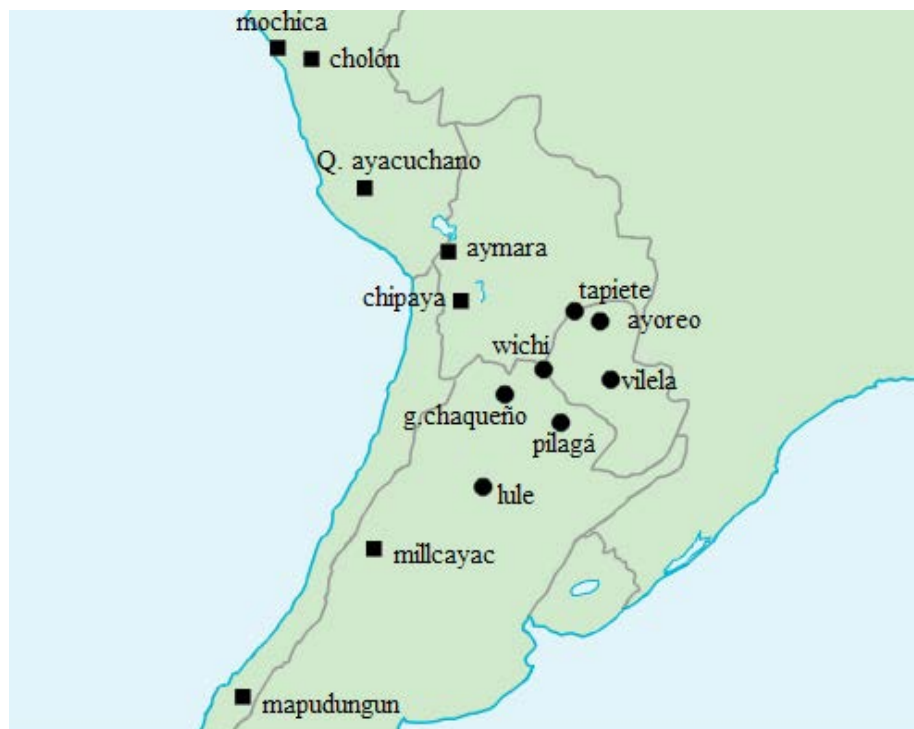


Figura 2: Ubicación de las lenguas seleccionadas.

4. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

En el siguiente apartado se presentan los datos que se recogieron en el estudio. En 4.1 se describe el área andina y cómo se comportan las lenguas que la componen: en 4.2 se trata el área chaqueña y en 4.3 se presenta la distribución del rasgo.

4.1 *Los Andes*

En las lenguas andinas, quechua ayacuchano y chipaya, del centro, y aymara, del altiplano, utilizan un sufijo nominalizador para marcar el tiempo en la CR. Las tres lenguas por medio de esa estrategia marcan pasado, presente y futuro.

Para marcar pasado, en chipaya puede utilizarse *-či* (3) o *-ta*. En quechua, se marca por medio del nominalizador *-sqa* y en aymara por medio de *-ta* (5):

(4) Q. ayacuchano

[Yanu-sqa-yki]	mikuna
cocinar-NOMZ.PAS.NOEXP-2S	Comida
miskim	ka.chka.rqa-n
Buena	ser.PROG-PAS.EXP-3SG
‘La comida que cocinaste estaba sabrosa’ (Zariquiey y Córdova, 2008: 160)	

(5) aymara

[naya-na uñta-ta-ja]	<i>wayna-xa</i>	<i>jila-ma-wa</i>
1SG-GEN conocer-NMLZ-POS.1SG	hombre-TOP	hermano-POS.2SG
‘el joven que yo conozco es tu hermano’ (Cerrón-Palomino, 2008:231)		

Según Cerrón-Palomino (2006-2008), en aymara y chipaya el presente es no marcado, pero el presente habitual se marca por medio de *-ri* en aymara (6) y con *-ñi* en chipaya.(7) En quechua ayacuchano, por su parte, se marca por medio de *-q* (8):

(6) aymara

[wallpa lunthati-ri]	<i>Qamaqi</i>
gallinas robar-NMLZ.AG	Zorro
‘Zorro que roba gallinas’ (Cerrón-Palomino, 2008: 198)	

(7) chipaya

wer-ki	[awtu qhay-ñi]	<i>Ŝoñi</i>	čer-ş-l	pek-u-ča
1.SG-TOP	auto comprar-AG	Hombre	ver-INF-CL.1.SG	q u e r e r -
‘Yo quiero ver al hombre que		compra	autos’	INC-DECL
(P e ñ a , 2006:)				

(8) Q. ayacuchano

[Juan-wan llamka-q]	<i>runa-qa</i>
Juan-COM trabajar-NMLZ.AG.PRS	persona-TOP
wasi-n-pi	miku-n-mi
casa-POS.3SG-LOC	comer-3SG-VAL
‘El hombre que trabaja con Juan come en su casa’ (Zariquiey, 2008:88)	

Sobre el futuro, en quechua se marca por medio del nominalizador *-na* (9), en aymara por medio de *-ña* (10) y en chipaya por medio de *-cuka* (11).

(9) Q. ayacuchano

[Rura-na-yki]	wasi-qa
hacer-NMLZ.FUT-2SG	casa-TOP
Ayacucho-pi	ka.chka.nqa
Ayacucho-LOC	ser-PROG-FUT.3SG
‘La casa que tú harás estará en Ayacucho.’ (Zariquiey, 2008:223)	

(10) aymara

[ch’uqi sata-ña-pa]	Yapu
papas sembrar-NMLZ	chacra
‘Chacra donde sembrará papas’ (Cerrón-Palomino, 2008: 198)	

(11) chipaya

[awtu qhay-čuka]	Thowa	kučawambi-kiştan-ča
car comprar-NMLZ	hombre joven	Cochabamba-ABL-DECL
‘El hombre joven que que va a comprar el auto es de Cochabamba’ (Peña, 2006:12)		

La otra opción para marcar tiempo en la relativa en estas lenguas es por medio del sufijo verbal, que se observa cuando la estrategia de relativización es, en el caso del aymara (12), por medio del subordinante *uka*, originalmente un demostrativo, seguido de un topicalizador *xa*. En chipaya (13)⁵ la estrategia para construir estas cláusulas es por medio de un pronombre relativo topicalizado, que se refiere anafóricamente al domino de la relativización concordando en género y número siempre y cuando este sea animado, de lo contrario el género adoptado es masculino.

En el ejemplo (12) el sufijo que marca tiempo es *-sk*, que indica presente progresivo; en el caso de (13), la CR está en futuro. Según Cerrón Palomino (2006:149), en chipaya el tiempo futuro se marca por medio del sufijo *-ki*, con excepción de la

⁵ Rodolfo Cerrón Palomino (2008) identifica un pronombre relativo para el quechua, pero en la gramática del quechua ayacuchano, Zariquiey (2008) no describe este como estrategia de relativización, por lo tanto, no se tomó en cuenta para la presente investigación.

primera persona singular y la primera exclusiva, que se caracterizan por no portar el sufijo; por lo tanto, al estar en primera persona el ejemplo (13), el verbo *oqha* no lleva el sufijo que indica futuro.

(12) aymara

<i>Marmi</i>	[juta-sk-i uka-xa]
mujer	venir-PROG-3SG REL-TOP
jupa-wa	parla-ni
3SG.VAL	hablar-FUT.3SG
‘la mujer que viene (ésa) hablará’	(Cerrón-Palomino, 2008:240)

(13) chipaya

[wer-it oqha-tra-ni <i>qhuya-ki</i> Nii-kii] ewu-tra
1SG-HIP ir-DEC-LOC casa-TOP REL-TOP nueva-DEC

‘La casa donde podría ir, esa es nueva’ (Cerrón-Palomino, 2006:263)

En cholón, existen dos estrategias para marcar el tiempo, dependiendo de la estrategia que se utilice para construir la CR. Una de esas estrategias es por medio de sufijos nominalizadores de futuro (14):

(14) cholón

ki-tsel-pat	[ku-tup-lam]	<i>Pana</i>
POS.1SG-pies-INS	1SG-caminar-NMLZ.FUT	camino
‘camino que	tenemos que caminar	por nuestros pies’
		(Bakkerus, 2005: 342)

Cuando se utiliza otra estrategia de relativización, como el pronombre indefinido *ol* o el deíctico *inko* (15) se puede indicar la referencia temporal mediante sufijos verbales. Por ejemplo, se puede marcar pasado mediante el sufijo verbal *-iy*:

(15) cholón

Iōko	<i>nyalo</i>	[ol/into-ōko Jesus i-ōoly-iy]
ese	discípulo	PRON/DEM Jesús 3SG-amar-PST
‘él vio	al discípulo	a quien Jesús amó’
		(Bakkerus, 2005:243)

En mochica, lengua aislada del norte, la estrategia para construir CRs es por medio de subordinadores. La referencia temporal en estas construcciones se marca mediante sufijos verbales (Hovdhaugen, 2004). Por ejemplo, en (16) hay dos CRs, para este caso, la que nos sirve es la segunda, en la que el verbo *tuxullu-m-aed*, está en pasado. El sufijo que marca pasado es *-m*.

(16) mochica

Dios ang foe tzhang	len, [can -pe.n-az zhang	Izaec mecher.c-aer
Dios COP be 2SG(DIR)	con REL-bueno-2SG 2SG(DIR)	todas mujeres-OBL
lequich aien-caen]	[can-pen-of.	tzhang
desde como-y	REL-bueno-ADJR-COP	2SG(OBL)
pol.-e-n.qu-ich	tuxllu.m-aed-o , tzhang	eiz Jesu Christo.]
vientre-OBL-LOC-ABL	n a c e r - P S T . P A R T - A D J R	hijo Jesúcristo
‘La bondad de Dios está en ti	2SG(OBL)	todas las mujeres y
Por eso es bueno que su hijo	Dios está contigo que eres la mejor	(Hovdhaugen, 2004:64).
	Jesucristo haya nacido de tu vientre’	

De las lenguas del sur, el millcayac⁶ utiliza dos estrategias para relativizar, el nominalizador *gue* y el pronombre relativo *epi*. La referencia temporal se marca en el verbo mediante sufijos. En (17) podemos observar una CR construida bajo la estrategia del nominalizador en tiempo presente, por lo tanto, no está marcado. Además de marcar pasado y futuro, también se puede marcar presente habitual, por ejemplo, en (18), mediante el sufijo *-ti*.

(17) millcayac

[Dios-che quille-nam-ti-gue]	<i>Nochum-che</i> , le’u
Dios-GEN querer-3SG-PASS-NMLZ	hombre-DAT POS.3SG
huillo guacguac paliac chete.que	
hijo cosas muchas guardar.3SG	
‘Para el hombre que es querido por Dios,	
para él guarda Jesucristo muchas cosas’ (Valdivia, 1607:19)	

(18) millcayac

he mayena Dios [ye chu guacguac-ta	
Sí decir Dios a todas cosas-ACUS	
Ayau-exti-gue tactu y-ta	
crear-después-NMLZ cielo y-ACUS	
teta alte.ti-gue]	
Tierra poseer-PRS.HAB-NMLZ	

⁶ El estudio del millcayac desde los estudios tipológicos es nuevo. La única gramática de la lengua que existe es la escrita por Luis de Valdivia en 1607. Por lo tanto, los datos presentados en esta investigación son un análisis preliminar de la lengua, que puede estar sujeto a cambio de acuerdo avancen las investigaciones de esta.

‘Creo en Dios padre que creó todas las cosas y
que posee el cielo y la tierra (Tornello et al., 2011:274).

En mapudungun, el tiempo es binario, pues distingue entre futuro/no futuro. El tiempo en las CRs es marcado por medio del sufijo *-a*, que es la marca de futuro, igual que en cláusulas independientes. En (19) está marcado el futuro y en (20) no está marcado; en ambas cláusulas se utiliza el mismo nominalizador *-el*.

(19) mapudungun

ye-y	ñi	<i>Kofke</i>	[ñi llalla ñi küyüm-a-fi-el]
llevar-3SG	su	Pan	su suegra su regalar-FUT-OP-NMLZ
‘Llevó pan a su suegra como obsequio.’ [Lit., ‘pan que él le iba a obsequiar a su suegra.’] (Golluscio, 2010:37)			

(20) mapudungun

pe-fi-ñ		chi <i>waka</i>	[ta=mi elu-fi-el]
ver. OP-IND.1SG		DEM vaca	DET1=2SG.POSS dar-OP-NMLZ
‘Vi la vaca que tú me diste’ (Golluscio, 2010:37)			

4.3 El Gran Chaco

En las lenguas chaqueñas, el tapieté y el guaraní-chaqueño utilizan sufijos nominalizadores para construir CRs. En tapieté existen cinco nominalizadores, *-wa* o *a*, *-mba*, *-wërä*, y *-wekwe*. Los primeros pueden construir CRs atributivas en las que el tiempo es presente, en (21) se puede observar una cláusula construida con *-wa* y en (22) con el nominalizador *-a*,

(21) tapieté

ka’ame <i>kwimbae</i>	[máno-wa]	ha’e shi-rentaïru
ayer	hombre morir-NMLZ	el POS.1SG-vecino
‘el hombre que murió ayer era mi vecino’ (González and Ciccone, 2010:314)		

(22) tapieté

waka [ñi-mba’erási-a]	ai-ngareko	he(se)
vaca IN-enfermedad-NOM	REFL.1SG-cuidar	OBJ
‘cuidé la vaca que estaba enferma’ (González and Ciccone, 2010:314)		

Con respecto al sufijo nominalizador *-wekwe*, este construye cláusulas relativas en pasado. González y Ciccone (2010:316) indican que se necesita realizar una investigación más detallada sobre los contextos de aparición de este, pues los datos

de los que se dispone son escasos. Ante esto, el único ejemplo con que cuentan las autoras se da en el contexto de una CR libre, como se observa en (23)⁷:

- (23) *tapieté*
 a-hapi-po-kwi [a-mbati-wekwe]
 1SG.AC-quemar-FUT-DIST 1SG.AC-amontonar-NMLZ.PAS
 ‘Voy a quemar lo que amontoné (la vez pasada)’ (González and Ciccone, 2010: 315)

Otra opción para marcar pasado en esta lengua es utilizando el nominalizador *-wa* y el adverbio temporal *kwe* ‘antes’ (24) o bien mediante la co-ocurrencia de este mismo nominalizador pero esta vez con el sufijo verbal *-kwe*, cuya función es indicar pasado, como se observa en (25)

- (24) *tapieté*
 á-ha-po a-hapi [kwe(we) a-yasiya-wa]
 1SG.AC-ir-FUT 1SG.AC-quemar antes 1SG.AC-cortar-N
 ‘voy a quemar ese que corté la vez pasada’ (González and Ciccone, 2010: 316)

- (25) *tapieté*
 ko [a-yapo-kwe-wa] *ténta-pe a-wáka-po*
 DEM 1SG.AC-hacer-PAS-NMLZ pueblo-LOC 1SG.AC-vender-FUT
 ‘esto que hice hace tiempo, lo voy a Vender en el centro’ (González and Ciccone, 2010: 316)

El último nominalizador, *-wera* (26), tiene como función formar CRs con sentido de futuro. Según Dietrich (1986), este sufijo es una forma compuesta por el sufijo *-wäe ~ -wë*, forma arcaica del nominalizador *-wa*, y el sufijo *-rä*, cuyo significado sería el de ‘estado todavía no realizado’ (citado en González and Ciccone, 2010: 315)

- (26) *tapieté*
Kwimba 'e [ou-wera] ha'e shu-tuti
 hombre venir-NMLZ-FUT el POS.1SG-tío
 ‘El hombre que vendrá es mi tío’ (González y Ciccone, 2010:315)

El guaraní-chaqueño, por su parte, no marca tiempo en la relativa en los sufijos nominalizadores, sino que por medio de sufijos verbales propios de la lengua para marcar tiempo. En guaraní-chaqueño, el tiempo se distingue entre futuro y no-futuro,

⁷ Aunque se dijo que no se utilizarían este tipo de cláusulas, para ejemplificar el uso de este nominalizador se realizó una excepción debido a que hay pocos datos con respecto a la realización de este sufijo.

todo lo que no es futuro se interpreta como pasado. Para marcar futuro se utilizan dos sufijos, *-ta* para el futuro reciente y *-ne* para el futuro remoto.

Pasado	Futuro	
Apúka	Apuká-ta	apúka-ne
‘rei/he reído’	Reiré	reiré (no sé cuándo) (Dietrich, 2010)

Según Dietrich (2010), en esta lengua “no existe un verdadero presente que coincida con el momento exacto de habla, sino que se conocen sólo aquellos trechos de la dimensión del tiempo que pueden interpretarse como partes del pasado y del futuro” (96).

En (27) observamos que la CR se interpreta como pasado, pues no hay marca de futuro que indique lo contrario:

(27) guaraní-chaqueño

<i>tupa-pire</i>	<i>oj-ápo-va</i>	<i>i-kávi</i>
cama-piel	3SG-hacer-NMLZ	3SG-bueno
‘el papel que	hizo es bueno’	(Dietrich 2010:357)

Dentro de la familia lule-vilela, ninguna de las dos lenguas marca el tiempo mediante la estrategia de relativización. En lule, el tiempo en la CR se marca de igual forma que en una cláusula independiente, mediante sufijos verbales. Por ejemplo, en (28) observamos que la CR está construida por medio del pronombre relativo *mima* y el verbo de la CR es *tse-i* y la marca de tiempo pasado es *ni-tse*.

(28) lule

<i>tala</i>	[kis	tse-i	ni-tse	mima]	palʔa-p
vestido	1SG	dar-ACUS	PST.REC.-2SSBJ	REL	ser.nuevo-3SG
‘El vestido que me diste es nuevo’ (De Reuse and Zamponi, 2015:3)					

(29) vilela

Kis	[yepniks-in-ton]
1SG	enseñar-FUT-NMLZ
‘Yo soy el que enseñará’ (De Reuse and Zamponi, 2015:2)	

En (29) se puede observar que, en la CR, la raíz verbal es *yepniks-*, el sufijo de futuro es *-in* y el nominalizador es *-ton*, por lo tanto, al igual que en el caso anterior, el tiempo se marca de la misma forma que en una cláusula independiente, por medio de sufijos verbales.

En vilela el tiempo es binario, se distingue entre futuro/ no futuro por medio del sufijo *-oh*. En (30), en la relativa no hay marca de tiempo, por lo tanto, se asume que es no-futuro.

(30) vilela

Tate-kis [lau´e-l´at yasi-t]
 padre-1PL.EXCL.POS.3PL arriba-LOC estar(se)-NMLZ
 ‘Padre nuestro que estás sentado arriba’ (Gollusio, 2010:103)

En wichí la estrategia para construir CRs es por medio de los subordinadores *toj* y *che*. En el caso de esta lengua, el tiempo gramatical puede ser futuro o no futuro. Según Nercessian (2011:386-387), la indicación de la referencia temporal en los verbos no es obligatoria: “un verbo sin clíticos de tiempo puede ser interpretado como tiempo pasado o como tiempo presente, pero no como futuro, el tiempo futuro se marca con un sufijo distinto”. Para distinguir entre presente y pasado, solo se interpreta como tal si se hubiera usado un indicador temporal (ya sea una frase adverbial o un clítico de tiempo) que ya se habían usado en el discurso.

Los sufijos que pueden marcar tiempo son los siguientes:

No futuro					Punto de referencia	futuro
p´ante	=nte	=mathi	=najhi	=ne´		-(hi)la
Remoto, no continúa en el presente	Remoto	Lejano	Cercano	Reciente		

Tabla 2. Sufijos para marcar tiempo en wichí.

En (31) se asume un tiempo presente (no futuro), pues no hay sufijos verbales ni adverbios temporales que indiquen pasado o futuro; por lo tanto, siguiendo a Nercessian (2011) el evento se interpreta como presente:

(31) wichí

n´lham-ilh [toj n´-mamse-s] n´-t´ekwe pan
 1SG.EXCL-PL CONJ 1SUJ-joven-PL 1SUJ-buscar pan
 Nosotros que somos jóvenes buscamos pan’ (Nercessian 2011:452)

El ayoreo utiliza subordinadores *uje* y *ujetiga* para construir CRs. Esta es una lengua *tenseless* (Bertinetto, 2009) por lo tanto, la referencia temporal se expresa mediante otros recursos, como adverbios o por contexto. En las cláusulas relativas la referencia temporal se expresa de la misma forma que en una cláusula independiente como se puede observar en (32)

(32) ayoreo

Ñ-angari *emi* [uje chubuchu i(ji) guesi]
 1SG-escuchar viento SUB soplar LOC afuera
 ‘Estoy escuchando al viento que está soplando afuera’ (Betinetto 2009:52)

El pilagá, al igual que el ayoreo, es una lengua sin tiempo gramatical (*tenseless*), por lo tanto, una forma de deducir la referencia temporal es por medio de frases léxicas que expresan tiempo, adverbios o contexto (Vidal, 2001). La forma de marcar la referencia temporal es igual en ambas cláusulas, la dependiente y la independiente como se ejemplifica en (33):

(33)

i-do-get	so l-ganasat	[neta-lege	di nkjasalaa]
1SG-trae-DIR	CL POS.3SG-cuchillo	está.DIR-sobre	CL mesa
‘Yo me corté	con el cuchillo que	está en la mesa’	(Vidal, 2001:373)

4.5 Distribución del rasgo

De acuerdo a los valores utilizados para describir la forma de marcar la referencia temporal, las lenguas que pueden marcar tiempo por medio de un sufijo nominalizador en Los Andes son el quechua ayacuchano, el aymara, el chipaya y el cholón (solo para futuro). Las otras lenguas de área, mochica, mapudungun y millcayac indican la referencia temporal mediante sufijos verbales cuya función principal es indicar la referencia temporal, de igual forma como se realizaría en una cláusula independiente. Hay que indicar que lenguas como aymara, chipaya y cholón utilizan ambas formas para marcar tiempo, dependiendo esto último de qué estrategia de relativización se está utilizando.

En el Chaco la única lengua que utiliza sufijos nominalizadores para indicar tiempo en la CR es el tapiete, teniendo uno para cada tiempo verbal. El resto de las lenguas del área wichí, guaraní chaqueño, lule y vilela; con excepción del ayoreo y el pilagá que son *tenseless*, utilizan sufijos verbales como estrategia para indicar tiempo tanto en la cláusula subordinada como en la independiente.

Así se puede observar que lenguas como el lule y el vilela, se acercan más respecto a este rasgo a las lenguas del sur andino, mapudungun y millcayac respecto a la forma de marcar la referencia temporal en la CR. Sobre el guaraní chaqueño se aleja del comportamiento del tapieté a pesar de pertenecer a la misma familia.

En la Tabla 3. se presenta un resumen con la distribución del rasgo en las lenguas seleccionadas:

Área	Familia	Lengua	Estrategia de relativización	Forma de marcar tiempo en la CR.
Andes	Quechua	Q. ayacuchano	nominalización	nominalizador
	aymara	aymara	nominalización y pronombre relativo	nominalizador y sufijo verbal
	Uru-chipata	Chipaya	nominalización y pronombre relativo	nominalizador y sufijo verbal
	Hibito-cholón	cholón	nominalización (solo en futuro), pronombre relativo y deícticos.	nominalizador y sufijo verbal
	aislada	mochica	Subordinadores	sufijo verbal
	Huarpe	millcayac	nominalización	sufijo verbal
Chaco	aislada	Mapudungun	nominalización	sufijo verbal
	Tupí-guaraní	Tapiete	nominalización	nominalizador y sufijo verbal
	Tupí-guaraní	G. chaqueño	Nominalización	sufijo verbal
	Lule-vilela	lule	nominalización y pronombre relativo	sufijo verbal
	Lule-vilela	vilea	nominalización	sufijo verbal
	Mataco-mataguayaya	wichí	subordinadores	sufijo verbal
	Zamuco	ayoreo	subordinadores	sin tiempo gramatical
	Guaycurú	pilagá	subordinadores y gap	sin tiempo gramatical

Tabla 3: Distribución del rasgo.

5. CONCLUSIONES

En esta sección se presentan las conclusiones del estudio. En el punto 5.1 se resume la distribución areal del rasgo, en 5.2 la proyección del estudio, para finalmente en 5.3 se realizar una evaluación sobre las fuentes que se utilizaron para el análisis.

5.1 Sobre el tiempo en CRs en el Chaco y los Andes

En el estudio se identifican varios patrones areales respecto a la forma en que se marca el tiempo en la CR. En general, las lenguas andinas son más unificadas respecto a la estrategia de relativización que utilizan, siendo esta la nominalización (a pesar que las lenguas andinas del centro tengan dos estrategias de relativización), la que se da en toda el área, con excepción del mochica, que utiliza subordinadores para construir CRs, pero se diferencian al momento de expresar tiempo en la cláusula dependiente.

De esa forma, solo las lenguas del centro, quechua ayacuchano, aymara, chipaya y cholón pueden marcar tiempo mediante el sufijo nominalizador que se utiliza para construir la cláusula subordinada, caso contrario el de las lenguas del sur, mapudungun y millcayac, que, a pesar de compartir la misma estrategia para construir CR, marcan la referencia temporal mediante sufijos verbales.

En las lenguas chaqueñas, por su parte, ayoreo y pilagá son *tenseless*, por lo tanto, la referencia temporal se indica mediante adverbios o frases léxicas. Las lenguas que marcan tiempo por medio de sufijos verbales son lule, vilela, wichí, guaraní-chaqueño. El tapieté por su parte, es la única lengua del área que marca tiempo en la cláusula relativa por medio de los nominalizadores que se utilizan como estrategia de relativización.

5.2 *Proyecciones del estudio*

El estudio se puede proyectar en varios sentidos. El primero es aumentar el número de rasgos analizados para obtener una mejor caracterización de las lenguas respecto a las CRs. Junto con lo anterior, aumentar el número de áreas estudiadas, a la Amazonía y a Tierra del Fuego, específicamente, para de esa forma poder describir cómo se comportan las CRs en toda Sudamérica, esto con la intención de comprobar si lo que se describió en este estudio corresponde a patrones areales o más bien sudamericanos. Además, profundizar los estudios sobre CRs en todas las lenguas estudiadas, especialmente en el millcayac, lengua que se ha estudiado muy poco, no solo sobre las CRs, sino también en otros aspectos gramaticales fundamentales.

5.3 *Evaluación de la fuente*

Como se explicó en la metodología, los datos fueron extraídos de fuentes secundarias. No existe homogeneidad sobre la descripción de las lenguas. Por ejemplo, lenguas andinas, como el quechua ayacuchano, el aymara, el chipaya, el mapudungun y el cholón, contaban con gramáticas descriptivas, pero, hay lenguas como mochica y millcayac, especialmente la última, que no se encuentran descritas, por lo tanto, se tuvo que profundizar y glosar por cuenta propia la lengua, lo que no entrega datos tan certeros como las gramáticas hechas por expertos en las lenguas. Algo parecido ocurre con las lenguas chaqueñas, pero en un nivel menos crítico. En este caso, hay lenguas con gramáticas descriptivas, como el wichí, el tapieté, el guaraní-chaqueño y el pilagá, mientras que hay gramáticas de algunas lenguas que aún se encuentran en procesos de escritura, como la del lule.

REFERENCIAS

- ADELAAR, W Y P. MUYSKEN. 2004. *Language of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ALEXANDER, A. 2005. *Eighteenth-Century Cholón*. Tesis para obtener el grado Phd en lingüística. Leiden: Universiteit Leiden,
- ANDREWS, A. 2007. *Relatives clauses*. En Shopen, T, (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. Pp. 206-236 Cambridge: Cambridge University Press.
- ARISTEGUI, D. (2017) *Cláusulas Relativas en lenguas chaqueñas y andinas del centro-sur*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura hispánicas. Universidad de Chile.
- ALEXANDER, A.2011. *Subordination in Cholón*. R. Gijin, K, Haude y P. Muysken (Eds.) *Subordination in Native South American Languages*. Pp. 193-220. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- BERTINETTO, P Y L. CIUCCI.2012. *Parataxis, hipotaxis y para-hipotaxis in zamucoan languages*. *Linguistic Discovery* 10.1:89-111.
- BERTINETTO, P. 2009. *Ayoreo (zamuco) a grammatical sketch*. *Quaderni del Laboratorio di Lingüística*, 8:1-59.
- CAMPBELL, L.2006. *Areal linguistics: A closes scrutiny*. En *Linguistics áreas: Convergence in historical and typological perspective*, Matras, Y. A. McMahon y N. Vincent (Eds.) Pp. 1-31. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- CERRÓN-PALOMINO, R. 2006. *El Chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.
- CERRÓN-PALOMINO, R. (2008). *Quechumara, Estructuras paralelas en Quechua y Aimara*. La Paz: Plural Editores.
- COMRIE, B. .1985. *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COMRIE, B. 2010. *Areal typology: From southeast Asia to the gran Chaco*. Ponencia presentada en Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology and University of California. Santa Barbara.
- COMRIE, B, L. GOLLUSCIO, H. GONZÁLEZ Y A. VIDAL.2010. *El Chaco como área lingüística*. En Estrada, Z y Arzápalo, E. (Eds.) *Estudios de lenguas amerindias*. Pp: 84-130. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- CRISTOFARO, S. 2003. *Subordination*. Oxford: Oxford Linguistics.
- DE REUSE, W. Y R. ZAMPONI.2015. *Relative clause formation in lule (Argentine chaco)*. Ponencia presentada en *Diversity Linguistics: Retrospect and Prospect*.
- DIETRICH, W.1986. *El idioma Chiriguano*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- DIETRICH, W.2010. *Sintaxis del guaraní chaqueño (chiriguano, tupí-guaraní): la cláusula y las relaciones interclausales*. *Amerindia* 33/34:333-363.
- DURANTE, S.2011. *Las lenguas del gran chaco: Situación sociolingüística y políticas lingüísticas*. *Language Desing* 13:115-142.
- GOLLUSCIO, L. 2010. *Ditransitives in mapudungun*. En A. Malchukov. M. Haspelmath, y B. Comrie. (Eds.) *Studies in Ditransitive Constructions. A Comparative Handbook*. Pp. 711-756. Berlín: Mouton de Gruyter.

- GOLLUSCIO, L. 2015. Huellas de trayectorias y contactos en el sistema lingüística: el caso vilela (chaco). En B. Comrie y L. Golluscio (Eds.) *Language Contact and Documentation*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- GOLLUSCIO, L., F. HASLER Y W. REUSE. 2015. Relative clause syntax in the gran chaco and the andes: overlapping typologies. Ponencia presentada en Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig, Alemania.
- GONZÁLEZ, A. Y F. CICCONE. 2010. Nominalización y relativización en tapiete (tupí-guaraní): aspectos morfo-sintácticos. *Amerindia* 33/34:307-332.
- GONZALEZ, H. 2005. *A Grammar of tapieté (Tupi-Guarani)*. Tesis para obtener el grado de Phd en lingüística University of Pittsburgh.
- HARDMAN, M. 2001. *Aymara*. Alemania: LINCOM Studies in Native.
- HOVDHAUGEN, E. 2004. *Mochica*. Alemania: LINCOM EUROPA.
- HUSON, D Y D. BRYANT. 2005. Application of phylogenetic networks in evolutionary studies. *Mol. Biol. Evol.*, 23:254–267.
- KOPTJEVSKAJA-TAMM, M. 2012. Linguistic tipology and language contact. En Song, J. (Ed.) *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Pp: 453-467. Oxford: Oxford Handbooks in Linguistics.
- MUYSKEN, P. 2011. Relative clauses in Ecuadorian quechua. R. Gijin, K, Haude y P. Muysken (Eds.) *Subordination in Native South American Languages*. Pp. 251-266. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- NERCESIAN, V. 2011. *Gramática del wichí, una lengua chaqueña*. Tesis para obtener el grado de Doctor. Universidad de Buenos Aires.
- PEÑA, J. 2006. Complex clauses in chipaya: Main strategies of complementatio, relativization and adverbial subordination. *Amerindia III*: 307-332.
- SHIBATANI, M. 2009. Elements of complex structures where recursion isn't. The case of relativization. En *Syntactic Complexity*. T. Givón y M. Shibatani (Eds.) Pp. 164-198. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Nominalization in Soqotri, a South Arabian language of Yemen. the *Linguistics of Endangered Languages*. Contributions to Morphology and Morphosyntax. Wetzels W.L.
- SMEETS, I. 2007. *A Grammar of mapuche*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- TORERO, A. 2002. *Idiomas de los Andes: lingüística e historia*. Lima: IIFEA, Instituto Francés de estudios Andinos.
- TORNELLO, P. A. ROIG. N. DIAZ Y L. AGUIRRE. 2011. *Introducción al millcayac: idioma de los huarpes de mendoza*. Mendoza: Zeta Editores.
- VALDIVIA, L. 1607. *Doctrina christiana y catecismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en lengua millcayac*. Lima: Francisco del Canto.
- VIDAL, A. 2001. *Pilagá Grammar (Guaykuruan Family, Argentina)* Tesis para optar al grado de Phd lingüística. University of Oregon.
- ZARIQUIEY, R. Y G. CÓRDOVA. 2008. *Qayna, kunan, paqarin: una introducción práctica al quechua chanca*. Colección Intertextos. Estudios Generales de Letras. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.